

la corrida no podía seguir sin graves riesgos; se hizo saber por medio de un pregón, y aquí empieza lo peor. Una parte del público conoció la razón y empezó a marcharse; los que ocupaban los palcos hicieron lo mismo á una invitación del señor gobernador; pero otros se empeñaron que había de seguir el espectáculo ó se les había de volver el dinero.

Los gritos arrojaban, algunos bancos se arrojaron á la plaza; toda la gente sensata desapareció, quedando unos 400, que últimamente eran sobre 200, en su mayor parte curiosos, y este puñado de hombres, esta porción insignificante si se compara con las 7,091 personas que antes llenaban el local, llevó á cabo una obra de vandálica destrucción que nos repugna describir: el tendido, destrozado en su mayor parte, las barandillas de la grada que hay por el suelo, hablan mas alto que nada en contra de los que así obraron.

En estos momentos el presidente había salido ya de la plaza; los dependientes de la autoridad no fueron respetados, y la guardia civil formada despejó por último á las siete y media por medio del convencimiento á los que quedaban, y aun despues en la calle oímos gritos y silbidos que no tenían nada de respetuosos.

La plaza á esa hora estaba cercada por varios piquetes de infantería y alguna fuerza de caballería. Hoy sabemos que se ha preso á alguno de ellos, los que promovieron el escándalo de ayer; veremos el resultado.

La conducción de aguas potables á Cádiz, medida importantísima para la principal de las ciudades andaluzas, bien se la considere como un puesto militar, bien como un centro notable de población, es una necesidad por todos reconocida y una cuestión que se agita hoy entre los gaditanos con algun calor; pero sobre si las aguas han de proceder de los ríos ó de los manantiales del valle de Sidonia, se ha suscitado una divergencia de pareceres, que quizás no haga mas que contribuir á que se demore la realización de tan laudable pensamiento.

Leemos en *El Porvenir* de Alicante: «La caldera de la locomotora del primer tren-correo de Madrid que llegó á Valencia, reventó poco antes de llegar á Mogente. Por fortuna la grieta fué abriéndose paulatinamente, y no tenemos desgracia alguna que lamentar. Los viajeros solo sufrieron las molestias consiguientes á una detención de mas de dos horas.

Con sentimiento hemos visto haberse suprimido en Alicante la escuela de náutica que existía agregada al instituto de segunda enseñanza, habiendo quedado sin efecto el anuncio de matriculas publicado en el *Boletín Oficial* de aquella provincia. Sensible es, repetimos, esta supresión en un punto marítimo de la importancia de Alicante, porque no todos los padres pueden costear aquella carrera á sus hijos separados de sus familias. Ignoramos cuál habrá sido la causa de dicha determinación.

En Málaga, despues de tres dias terribles, en los que hubo 600 invadidos del cólera el primero, 1,000 el segundo y 700 el tercero, ha descendido tan rápidamente que apenas se dice algo de nuevas invasiones.

La *Agencia Stefani* ha comunicado á los periódicos de Turin el siguiente parte:

«Nápoles 20. El almirante escribe que no puede mantener el crucero, en atención al aumento de las fuerzas marítimas de los adversarios. Pide otros buques que no se le pueden mandar. El general Rocco mandó á las tropas que partiesen y no obedecieron. De todas partes piden soldados.—En Bari ha faltado el movimiento reaccionario. El rey ha resuelto resistir. Se ha intentado formar causa al *Nazionale*, pero se ha renunciado á ello. Ayala ha sido procesado por el artículo publicado en el *Lampo* con el título de: *Preocupaciones en el ejército*. Muchas deserciones, pero la mayor parte del ejército es fiel.»

Bicen de Paris con fecha 27: He oido decir que lord Clarendon ha tenido en Lyon una entrevista con el emperador, la cual será posible que produzca modificación ministerial en Londres.

La administración del correo central anuncia al público que desde el presente mes saldrá de esta corte todos los dias 9 de cada uno la correspondencia pública y los periódicos que se dirijan á Canarias, Puerto-Rico y Cuba. Esta medida, de la cual se habia ya ocupado la prensa, nos parece muy conveniente.

Dice *La Epoca*: «No tiene fundamento la noticia dada por *La Iberia* de que no se verificará el viaje de SS. MM. á las islas Baleares.

PARIS 30.—Bice el *Constitucional* que se ha transmitido á Garibaldi una proposición de neutralidad del territorio de Nápoles por el marqués de Villamarina en nombre del gobierno napolitano, con objeto de evitar la efusión de sangre. Se ignora si ha sido admitida.

El presidente de la república ha sido objeto en Lima de un atentado contra su persona, siendo herido de bala en un brazo. El asesino logró huir.

El discurso de Persigni al abrir el consejo general de el Loir es de gran importancia y se habla hoy mucho de él.

Dice el *Pays* que tiene motivo para creer que la situación de Nápoles es tan grave que debe esperarse una solución inmediata.

MARSELLA 30.—Cartas de Beirouth del 22 anuncian que Fuad-Baja ha hecho ahorcar en Damasco á setenta de los asesinos, fusilar 110 soldados é ingresar por fuerza en el ejército á 5,000 habitantes de Damasco. A dicha fecha 4,500 franceses habian ya desembarcado.

LONDRES 30.—Un despacho de Túnez publicado por los periódicos, dice que Hatti-Humayoun ha sido proclamado en Siria, y que se habia retardado la salida del correo para anunciar la noticia al gobierno francés.

Segun el *Globe*, el sultan ha enviado la gran condecoración de Medjidie á Ab-el-Kader en recompensa de su noble y valerosa conducta en Damasco. Puede asegurarse que tanto nuestro gobierno como el francés, están decididos á convocar á todo trance la paz europea.

Dicen de Nápoles que el conde de Siracusa ha escrito al rey aconsejándole que ceda el puesto para evitar derramamiento de sangre.

BRUSELAS 30.—La *Independencia Belga* desmiente la noticia de que Brenier haya pedido en Nápoles reparación por la ofensa que recibió. Ha pedido, si, indemnización para los franceses que han sufrido en sus personas ó en sus bienes en el bombardeo de Palermo.

Segun dicho periódico, el viaje de Farini á Chambery, tiene por objeto esponer al emperador la difícil situación del gobierno sardo impelido por el movimiento militar y obligado á tomar la dirección si no quiere verse desbordado.

NAPOLES 31.—El ministerio se ha retirado. Se está organizando otro, pero se tropieza con grandes dificultades. Se ignora el paradero de Garibaldi.—La insurrección continúa.—No es cierto que los generales dieran al rey el consejo de retirarse. Anoche seguía el rey en Nápoles.

GENOVA.—NAPOLES 28.—Se cree inminente un pronunciamiento militar. El conde de Siracusa aconseja al rey la salida.

LONDRES 31.—El *Times* aconseja al gobierno inglés que continúe los armamentos.

De una correspondencia de la *Presse*, tomamos la siguiente proclama dirigida por Garibaldi á los oficiales y soldados de su ejército:

Entre las cualidades que deben dominar en el ejército italiano, se hallan el valor y la afabilidad que atraen y consolidan la amistad del soldado: es difícil que un oficial valiente y querido no obtenga de sus soldados la disciplina; subordinación y valor necesario en circunstancias difíciles, y sobre todo, la firmeza que debe sostener la fatiga de una campaña prolongada.

Debe obtener esta constancia que casi siempre alcanza la victoria en los combates. Con dureza obtendrá una disciplina severa, pero vale mas llegar á ella por medio de la dulzura y de una legitima influencia.

El verdadero valor es siempre inesperable de la magnanimidad. El soldado italiano debe ser magnánimo con todos, y particularmente con aquellos con quienes vive. Esta guerra de emancipación, tan noblemente comenzada por vosotros, debe su éxito al heroísmo y á la simpatía del pueblo. El movimiento que desde Palermo llevó á Gítiltosa y de esta á Palermo; dió tan magnífico resultado porque el enemigo, á pesar de sus numerosos espías, no pudo tener conocimiento de él. Esto era el resultado del amor del pueblo siciliano á la causa que defendemos, y la conducta honrosa de los habitantes respecto á los soldados.

Es menester prestar una grande atención, poner un gran cuidado en asegurar la armonía de todas las provincias de Italia.

Los italianos del Norte, mas habituados al rumor de las armas por los triunfos ya alcanzados sobre los enemigos de Italia, deben fraternizar con los soldados jóvenes del Mediodía; deben compartir con ellos su esperiencia; deben recordar ante todo, que en las últimas campañas la Italia ha visto que pueden contar con todos sus hijos sin escepcion ninguna, y así podrán convencerse tambien que el valor italiano ha brillado en todas las épocas de su historia, lo mismo en las frías llanuras de la Lombardia, del Piamonte y de la Venecia, que sobre la lava de las regiones del Centro y del Mediodía.

No es, pues, el valor lo que yo necesito recordar al soldado italiano, sino la disciplina tal como la de la antigua Roma; una concordia invariable de uno á otro, de provincia á provincia, y además el respeto legitimo á la propiedad, particularmente á la de los pobres aldeanos que ganan diariamente el sustento de sus familias.

No me cansaré de repetirlo: un oficial querido y respetado de sus soldados, verá con placer el imperio que sobre ellos ejerce por su valor, por su benevolencia, y mas aun cuando los peligros de la guerra, la fatiga, el cansancio, la falta de viveres y la duración del combate

parezcan justificar su inacción... Un esfuerzo mas, y la victoria es nuestra.—La respuesta suele ser que el soldado está destrozado.

Entonces es cuando la voz de un jefe de prestigio, de un oficial querido basta para estimular al hombre mas desmoralizado, y lo conduce de nuevo al combate. Además de esto, un soldado nunca abandona sobre el campo de batalla al oficial que se ha portado bien con él, que le ha ayudado en sus necesidades, y que ha compartido con él la gloria y las penalidades de una campaña.

Por esto es por lo que los oficiales deben unirse con especial cuidado á sus soldados y tratarlos cual si fueran su propia familia.

En fin, lo diré á todos los italianos con la certeza de ser escuchado: siendo pocos, la lucha será larga y exigirá grandes sacrificios de oro y de sangre; siendo muchos, podremos asegurar muy pronto la unidad de Italia y conquistar para nosotros la admiración y reconocimiento de las futuras generaciones.—G. GARIBALDI.»

La corte criminal de Liverpool acaba de juzgar con una benevolencia digna de agradecimiento á un español. Hé aquí en qué términos refieren el suceso al *Irru-rac-bal* con fecha 25: «En la noche del 9 del actual iban tres marineros españoles pertenecientes al buque *Don Francisco*, surto en este puerto, por la calle de Paradise, célebre punto de reunion de las ninfas del Parnaso, cantando con mucha broma, y ya sea por casualidad ó por gusto de diversion, tropezaron con otros tres marineros que marchaban de frente en compañía de tres robustas inglesas; uno de los españoles quiso llevarse una de estas consigo, se trabaron de palabras é inmediatamente se dispusieron los marineros ingleses á luchar con ellos al trompis, pero los españoles que no entendían el arte de box sacaron los cuchillos; al ver los ingleses relucir los aceros, echaron á correr; Francisco Vallarino, uno de los marineros gallegos, mas escitado que los demas, corrió tras ellos, cogió á Juan Davis y le dió una puñalada en la espalda, atravesándole el cuchillo dos y media pulgadas de profundidad entre las costillas, faltando un octavo de pulgada solamente para que tocase al pulmon; cayó al suelo el herido, y al grito de la gente de asesinos acudió la policía que siguió á los españoles y cogieron al acusado cuchillo en mano cuya hoja, segun la declaración de un testigo, humeaba ensangrentada; le llevaron á la cárcel, y el jueves pasado le juzgaron en esta corte criminal. Los magistrados de la corte criminal de Londres, presididos por el baron Martin, tomaron asiento en la sala.

El consulado de España nombró para defensor del reo al afamado abogado Mr. Aspinall, y habiendo nuestro vice-cónsul D. Francisco de Uncilla preguntado al reo si queria ser sentenciado por un jurado compuesto de doce caballeros ingleses ó si queria la mitad extranjeros, contestó de que fuese el jurado compuesto de ingleses y extranjeros; inmediatamente mandó el baron Martin que tomase asiento el jurado indicado, y dijo: «Señores del jurado; puesto que el acusado es extranjero, y estando presente uno de los representantes de su nación, único protector quizá que tiene en este país, será mejor que el intérprete de esta causa sea el mismo cónsul Sr. de Uncilla, que está muy al corriente de los usos de esta corte.»

Habiendo el jurado demostrado con la cabeza su asentimiento, llamó en seguida al señor Uncilla, quien relató al reo la acusación é interrogación de los testigos, la defensa del abogado y la sentencia del juez, que fué de quince meses de prisión á trabajos forzados, con la observación de que la merced del jurado ha sido grande; ha considerado que el reo es español, por ser los únicos hombres en Europa que pelean con cuchillos y no con los puños, como es el orden de la ley social en actos de defensa propia en poblaciones donde hay buena policía que presta auxilio inmediato en caso de necesidad, y que esperaba que este ejemplo serviría para que él y sus compatriotas cuando pisen el territorio inglés, se guarden de hacer uso tan ligeramente de un arma tan horrorosa y que acarrea consecuencias tan desastrosas al género humano.

Ha sido nombrado comendador de la real orden de Isabel la Católica, D. Santiago Soroa, comandante militar de marina de la provincia de Almería.

Por la secretaria del Banco de España se anunció ayer que desde el dia 5 del corriente mes de setiembre se satisfarán por este establecimiento los intereses correspondientes á las acciones de carreteras de agosto que vencen en 31 del mismo agosto.

Una correspondencia de Nueva-York pinta la situación de la desgraciada república mejicana de esta corte: «Segun los últimos partes Miramon ha sufrido otro descalabro, en el que ha estado á punto de caer en manos del enemigo que le perseguía. Sin embargo, Juarez continúa solicitando el apoyo de los Estados Unidos. Será contra su antagonista ó contra la flotilla española que se supone que amenaza bombardear á Veracruz. El hecho es que se pierde uno en este dedalo de victo-

SECCION DE ANUNCIOS.

NUEVA AGENCIA NACIONAL DE PELUQUEROS Y BARBEROS.

CUESTA DE SANTO DOMINGO, NUMERO 6, MADRID.

Colocaciones para todos los pueblos, provincias e islas de España, como igualmente para varias naciones estrangeras.

TERTULIA.

Entrada libre, directa e independiente, para los señores oficiales, todos los dias de 5 á 5 de la tarde.

VENTA.

Se vende una MINA de cobre nativo y gris, con otro filon tambien perpendicular, de cobre malaginta. Esta situada á dos y media leguas de la ciudad de Zamora.

A la persona que le convenga, puede enterarse de mas pormenores y ver el mineral, calle del Turco, núm. 1, cuarto segundo izquierda.

En la misma hay el encargo de vender el primer tomo del Mundo militar, perfectamente encuadrado.

PAÑUELOS DE SEDA.

Hay un abundante surtido de ellos, que se venden á precios baratísimos, en la tienda variedad de géneros, Carretas, 14.

FÁBRICA DE CUBAS.

Calle de PEREGRINOS, número 10, cuarto bajo.

En este establecimiento hay un abundante surtido de CUBAS de todas clases, para agua, riego tinajas; para fabricas de jabon, y de cerbeza, cubetos para la vendimia herradas, cubetas y cubos.

Es cusado es advertir al público que toda la obra se hace con la mayor perfeccion y á precios muy equitativos. (3. O.)

LA ESPAÑA ARTÍSTICA.

Calle de la CRUZ, número 4.

En este establecimiento se hallan de venta todos los artículos pertenecientes á las BELLAS ARTES.

COMPRA DE LIBROS.

Se compra toda clase de libros antiguos ó modernos, en pequeña ó gran librería, igualmente restos de adiciones que convengan. Calle de Jacometrezo, núm. 10, puesto de libros de Guizarro.

ALMACEN DE PAPEL Y fábrica de sobres para cartas y oficios de todas clases. Calle de las Huertas, núm. 14.

JOSEFA ALVAREZ, ASTURIANA, de edad de 50 años, con leche de un mes, desea criar en casa de los padres: tiene personas que garanticen su conducta. Vive calle de San Juan, número 54, cuarto interior.

LA SOMBRERERIA DE RICA.

que estaba en la Calle de Fuencarral, número 53, para mejorar de local se ha trasladado á la Calle de Jacometrezo, núm. 82, lo que avisa á sus parroquianos, y demás que gusten surtirse de dicho establecimiento á pesar de los gastos ocasionados para que los géneros sean de los mas escogidos. Los precios de los sombreros de copa, serán los mismos á saber: sombreros ultra, superior, 60 reales; idem primera clase, 50; segunda idem, 40 y 50 reales.

NODRIZA.

Acaba de llegar de Asturias una joven, con leche de tres meses, y desea una casa para criar. Darán razon calle de Zurita, núm. 11, principal, interior. Tiene personas que abonen su conducta.

LA ARAGONESA.

Gran fabrica de CHOCOLATES elaborados á brazo sin adulteracion ninguna. Los hay de todos precios y se garantiza la buena calidad del género con la devolución del dinero. Calle de la Magdalena, núm. 20 (3. O.)

PÉRDIDA.

El dia 50 se ha perdido un pañuelo de la mano, de batista liso con una punta bordada, y dos letras; se estimará á la persona que se lo haya encontrado, y lo podrá entregar, calle de la Libertad, núm. 12; la portera lo recibirá (3. O.)

A MI QUERIDO PRIMO D. RICARDO FERNANDEZ DE ARRIBAS.

Hermoso niño: ¡tan tierno y ya desgraciado! ¡Oh, eso es cruel! ¡Tambien lo era yo y mas aun que tú, á la edad que tienes! Y mi prematuro dolor no era, no podia ser conocido... ¡Mas feliz tú que en tu familia cuentas por dichosa desdicha, quien siempre comprenda tu llanto, quien anime tu risa: si confía en que en todo tiempo tendrás en mí, mas que un hermano, un segundo y amoroso padre.

Si mi querido Ricardo: antes y despues de que tu papá te falte, si á él sobrevivo, me anticiparé á tus deseos; satisfaré en cuanto pueda todas tus aspiraciones. Procuraré entrar á participacion en tu pena y olvidaré la mia, cuando á ti convenga. Mas adelante te enseñaré mi historia de continua lucha para que veas que una voluntad de hierro presidió siempre mis actos y que un corazon siempre inalterable, fue quien hizo que la cabeza marchara erguida en medio del dolor oculto!

¡Valor, hijo mio, Dios capitanea á los que lloran; por eso la causa de los débiles es fuerte; la causa de los que mas sufren es santa: por eso se adquiere ánimo tanto y se llega á ser invencible: Dios es caudillo de caudillos!

En un sereno.
— Buenas noches, señorito, dijo este.
— Buenas, amigo mio, contestó el desconocido.
— Y bien perra por cierto; creí que no vendría usted esta noche. Como llueve tanto! Como hace tanto frío!

Los centinelas como yo no abandonan su puesto por malo que esté el tiempo. Nada les arredra. Diciendo esto, desembolsóse, sacó una bonita petaca de Londres, y dio al sereno un hermoso cigarro habano, colocándose el otro en la boca; ambos encendieron en la luz del farol.

Como iba diciendo, continuó el caballero, ¡já-más damos nuestro brazo á torcer, segun se dice vulgarmente, los que amamos de veras.
— Pues yo en noches semejantes no venia á molestarle por ninguna mujer, aunque estuviese muy enamorado. Buena gana de molestarme!
— Bien se conoce que no sabe V. lo que se llama amor...

— Por qué dice V. eso?
— Porque cuando nos enamoramos, pensamos solo en verla, en poder hablarla, y no en las molestias que nos proporcionamos.
— Tal vez consista en que como yo no tengo necesidad de incomodarme lo mas minimo para hablarla, porque entro y salgo en su casa segun me place...
— Ah!... dichoso V.

Dichoso ya cuando me veo precisado á tener que coger este frío!
— La dicha mayor es ser correspondido y poder hablar á todas horas con la persona que amamos.
— La dicha mayor, señorito, no tener necesidad

de nada para infundir pavor en el ánimo de la débil y misera criatura....
La sonora campana del reloj del real palacio acababa de decir á los mortales no entregados á las delicias de Morfeo y próximos al regío alcázar, que eran las once.

En esta hora de la noche y mes de febrero, los moradores de Madrid procuran hallarse en sus respectivas casas, si una ocupacion precisa ó asunto urgente no se lo impide.
A lo largo de la calle del Sacramento veias un hombre situado en una de sus esquinas. El viento sin duda alguna le desmbozaba y molestaba demasado, pues se colocó en el hueco de un oscuro y cerrado portal, tan pacífico y quieto como una estatua.

Nadie trascurria por las calles. Todo permanecia en el silencio mas completo. Solo se oia alguna que otra vez el tetrico y lejano ladrido de los perros sin vivienda, la rápida carrera de algun coche cuyos caballos no necesitaban el poderoso estímulo del látigo, ó el cansado rucón, ron, rucón, ron, ron de los nocturnos trenes de Sabatini.

— Las once!... esclamó el desconocido hollando al mismo tiempo fuertemente el suelo: las once... y qué noche!
— ¿Qué causa, se preguntarán admirados nuestros caros lectores, qué causa será la que le obligue á sufrir tantas molestias y tan resignadamente?
— Sabedlo; la causa es una mujer á quien idolatra. Habia vuelto á sonar pausadamente el prenombrado reloj, cuando por cerca de San Justo pasaba una luz que, suspendida de un largo pallo, se acerca á como por encanto.